



Rezar con los migrantes

Herramientas para compartir la fe
con quienes Dios nos puso en el camino

Sumario

1. *Credo del Migrante*
2. *Oración por el migrante y el refugiado*
3. *Oración por cada pastoral migrante e itinerante*
4. *Letanías a la Virgen María en sus advocaciones de América*
5. *Letanías a María, Auxilio de los Migrantes*
6. *Oración a María, auxilio de los migrantes*
7. *Oración a la Virgen de Caacupé*
8. *Memoria de las víctimas de las migraciones*
9. *Vía Crucis del migrante y refugiado*
10. *Intenciones para distintas celebraciones*
11. *Oraciones en guaraní*
12. *Oraciones en quechua*
13. *Celebración de la Palabra*
14. *Triduo del Día del Migrante*
15. *Oración a la Virgen del Valle, patrona del turismo*
16. *Oración para los días de descanso*
17. *Oración del Papa Francisco*
18. *Oración a Santa Josefina Bakhita*
19. *Intenciones contra la trata de personas*

Agradecemos a ACN International (Aid to the Church in Need) quien nos apoyó para el diseño integral e impresión de este documento.

“Señor, enséñanos a orar”

Rezar es un don grande y exigente. La oración es vida.

Jesús habló mucho de la oración. Habló con palabras y con hechos. Casi cada palabra del Evangelio es una lección sobre la oración.

Aseguró que Dios responde siempre a una petición hecha con fe. Jesús responde siempre, aún con un milagro, al hombre o a la mujer que recurren a Él con un grito de fe: el ciego de Jericó, el centurión, la cananea, Jairo, la hemorroísa, Marta, la hermana de Lázaro, la viuda que llora a su hijo, el padre del muchacho epiléptico, María en las Bodas de Caná...

Jesús recomendó mucho la oración. Nos mandó rezar para defendernos del mal. Nos dio el Padre Nuestro como modelo de oración. Pasaba noches en oración.

El papa Francisco nos dice: “La oración nos transforma: apacigua la ira, sostiene el amor, multiplica la alegría, infunde la fuerza para perdonar”.

Los migrantes nos enseñan a rezar. La diversidad de propuestas de su piedad y religiosidad popular enriquecen nuestra vida de oración.

Acompañarlos en su caminar desde sus costumbres religiosas es un desafío que no podemos dejar de lado. La educación y el gusto por la oración son las experiencias que día a día nos ofrecen los que han venido de otros lugares.

Es por eso que hemos recopilado algunas oraciones y prácticas de piedad que hemos ya compartido en distintas comunidades de migrantes. Nos pueden ser útiles para enriquecer nuestra oración con ellos y por ellos.

Nos dice Jesús: “También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se los concederá. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos.” (Mt 18,19-20)

Que estas páginas sean una herramienta para poder compartir la fe con aquellos migrantes e itinerantes que Dios ha puesto en nuestro camino.

*Comisión Episcopal de Migrantes e Itinerantes
Buenos Aires, abril de 2024*

COMISIÓN EPISCOPAL DE LA PASTORAL DE MIGRANTES E ITINERANTES

Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM)

Libertad 257, piso 5, dto. “I”

(C1012AAE) Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Tel. (54 11) 4584 6561

www.cemi.org.ar

Presidente

Mons. Ángel José Macín

Miembros

Mons. Rubén Oscar Frassia

Mons. José Adolfo Larregain, ofm

Mons. Juan Carlos Romanín, sdb

Secretario

P. Juan Antonio Ramírez Moreno, cs

COMPILADOR

Juan Carlos Romanin, sdb

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Santiago Viskatis

FOTO DE TAPA

Freepik

IMPRESIÓN

Latingráfica

Rocamora 4161 (1184) CABA



Credo del migrante

Creo en Dios Todopoderoso, quien guió a su Pueblo en el exilio y en el éxodo, el Dios de José en Egipto y de Daniel en Babilonia, el Dios de los extranjeros, migrantes y refugiados.

Creo en Jesucristo, un desplazado de Galilea, quien nació lejos de su gente, de su casa, quien tuvo que huir del país con sus padres cuando su vida estuvo en peligro, y quien al volver a su propio país tuvo que sufrir la opresión del tirano Poncio Pilato, el sirviente de una potencia extranjera.

Fue perseguido, golpeado, torturado y finalmente acusado y condenado a muerte injustamente.

Pero que en el tercer día, este Jesús rechazado resucitó de la muerte, no como un extranjero sino para ofrecernos la ciudadanía celestial.

Creo en el Espíritu Santo, el migrante eterno del Reino de Dios entre nosotros, quien habla todos los idiomas, vive en todos los países y une a todas las razas.

Creo que la Iglesia es el hogar seguro para todos los extranjeros y creyentes que la constituyen, que habla el mismo idioma y tiene el mismo propósito.

Creo que la comunión de los santos comienza cuando aceptamos la diversidad de las santas y de los santos.

Creo en el perdón, el cual nos hace iguales, y en la reconciliación, que nos identifica más que una raza, lengua o nacionalidad.

Creo que en la resurrección, Dios nos une como un solo Pueblo en el cual todos somos distintos e iguales al mismo tiempo.

Creo en la Vida eterna más allá de este mundo, donde ninguno será migrante sino que todos seremos ciudadanos del Reino de Dios que no tiene fin.

Amén

Oración por el migrante y refugiado

Oh Cristo Peregrino,

Tú que hiciste de tu vida un caminar hacia el encuentro con los hermanos para llevarlos al Padre, te pedimos por los migrantes más pobres y abandonados.

Condúcelos hacia una tierra que los alimente sin explotarlos ni quitarles la identidad.

Que tu Espíritu los fortalezca en el amor y la esperanza para que continúen el camino hacia la tierra prometida viviendo la justicia, la solidaridad y la paz.

Concédenos la gracia de recibirlos como hermanos, con fe y caridad, ayudándolos a caminar con energía y confianza.

Oh María, Madre de los Migrantes, nosotros los ponemos bajo tu amparo y maternal protección. Bendícelos y condúcelos al encuentro con el Padre.

Amén

Oración por cada pastoral migrante e itinerante

Para que la **Pastoral Migratoria** promueva, a la luz de la Palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia Católica, la atención integral de los migrantes y refugiados en las diócesis del país, proponiendo criterios y acciones comunes de manera que ellos también vivan su discipulado misionero, poniéndose al servicio de la Iglesia y de la sociedad, enriqueciéndolas con su participación activa, sus devociones y tradiciones. Para que asuma también el compromiso de suscitar y garantizar la dignidad y los derechos humanos de las personas en situación de movilidad humana en la Argentina.

Los aeropuertos internacionales son el espejo del mundo. Hay personas de todas las razas, culturas y religiones. La vida nunca se detiene en el aeropuerto. Pidamos por todos los usuarios y los trabajadores, por los capellanes y los voluntarios de la **Pastoral Aeroportuaria** para que anuncien y reciban siempre la buena noticia de Jesús en esta nueva “aldea global”.

Por los **estudiantes extranjeros** que vienen para realizar sus estudios universitarios, conseguir un título profesional y lograr, si se quedan, un lugar de trabajo, para que puedan afrontar las diferencias respecto a su propio país de origen: lenguaje, alimentación, clima, modo de vestir, modo de comportarse. Que puedan también resolver, con respuestas evangélicas, su alojamiento, su sostenimiento económico y su inserción en alguna comunidad de fe.

Por la gente de mar, que más allá de su nacionalidad o religión, comparten una cultura y muchos valores humanos y que a menudo son invisibles a la sociedad. Por los que viven y trabajan en un contexto muchas veces hostil, que los mantiene alejados de sus familiares y los obliga a pasar largas horas de soledad en el mar. Para que la **Stella Maris (Apostolado del Mar)** les proporcione atención evangélica y el apoyo necesario para que vivan y den testimonio de la fe cristiana en el mundo marítimo.

Por todas las personas que trabajan en los circos, por los artistas, narradores, músicos callejeros, titiriteros, para que sean siempre verdaderos “artesanos de la fiesta”, auténticos dispensadores de alegría, maravilla y asombro. Para que superen toda provisionalidad y el continuo desarraigo de ambientes y personas conocidas, que les implica grandes sacrificios. Y para que la **Pastoral circense**, a través del “ministerio de la presencia” y de los vínculos personales, acompañe y fortalezca sus creencias populares, profundamente religiosas, y eduque a la comunidad cristiana para que los reciba sin prejuicios, con confianza y estima por las cualidades humanas y cristianas de la que ellos son portadores.

Para que la **Pastoral de la Carretera** pueda evangelizar en este campo tan peculiar, facilitando en todas partes la transmisión de la Buena Noticia a los automovilistas, a los transportadores profesionales, a los pasajeros y a todos aquellos que, de alguna manera, están vinculados con la carretera. Asimismo,



Encuentro Nacional de la Pastoral de Migrantes e Itinerantes. Luján, 2022.

para que continúen con el esfuerzo en concientizar sobre las exigencias éticas que derivan del tráfico, apoyar las iniciativas y los esfuerzos por promover los valores éticos y humanos en la calle y en las rutas. Que puedan ayudar para que la movilidad sea un factor de comunión entre los hombres, afianzando, en primer lugar, la conciencia de las obligaciones morales de los viajeros, alimentando el sentido de responsabilidad y garantizando el respeto de las leyes para evitar ofensas y daños a terceros.

Para que la **Pastoral de los Gitanos** considere y aprecie su diversidad étnica, su cultura y sus antiguas tradiciones. Que la Iglesia continúe reconociendo sus derechos a tener una identidad propia, y haga lo posible por lograr una mayor justicia para ellos, respetando su idiosincrasia y sus sanas tradiciones. Para que también proponga nuevos caminos de total integración en la sociedad y en las iglesias particulares.

Para que la **Pastoral de los Gitanos** considere y aprecie su diversidad étnica, su cultura y sus antiguas tradiciones. Que la Iglesia continúe reconociendo sus derechos a tener una identidad propia, y haga lo posible por lograr una mayor justicia para ellos, respetando su idiosincrasia y sus sanas tradiciones. Para que también proponga nuevos caminos de total integración en la sociedad y en las iglesias particulares.

Para que la **Pastoral del Turismo** suscite aquellas condiciones óptimas que ayuden al cristiano a vivir la realidad del turismo como momento de gracia y de salvación. Que los turistas puedan gozar de un merecido descanso y tiempo libre, un contacto renovado con la naturaleza, la cultura y el arte, que tengan un tiempo de contemplación, de encuentro y de gozo compartido. Por los que trabajan en este ámbito, para que se adopten y se cumplan las leyes que regulen las condiciones de trabajo, se establezcan medidas que garanticen la necesaria convivencia familiar y la participación del trabajador en la vida social y religiosa y se respete particularmente la dignidad de los niños y las mujeres involucrados en actividades turísticas.

Por el Papa Francisco y todos nosotros, para que sigamos siendo voces proféticas dirigidas a toda la humanidad en **la lucha contra la trata y tráfico de personas**. Por las autoridades, para que se ocupen y atiendan, con persistencia y seriedad, este drama. Por todas las personas que, engañadas con falsas promesas por las redes de trata y tráfico de personas, quedan atrapadas con fuertes cadenas en la prostitución, en las redes laborales, en el turismo sexual, o sufren la extracción de órganos. Por los hogares que padecen la angustia cotidiana debido a la desaparición de sus seres queridos, sustraídos por los traficantes de la vida.

Letanías a

la Virgen María

en sus advocaciones de America



Eduardo Sanz de Miguel

Madre de Jesús y madre de la Iglesia, que unes en la oración a todos los discípulos de Jesús, como sucedió en los orígenes de la Iglesia, en la espera de Pentecostés. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora de Guadalupe, maternal bendición desde tierras mexicanas para todo el continente americano. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, que velas por los hijos de Cuba. *Ruega por nosotros.*

Madre de la Divina Providencia, que acompañas a los puertorriqueños con bondad. *Ruega por nosotros.*

Señora de la Alta Gracia, que escuchas los ruegos de los dominicanos. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, que iluminas el horizonte de tus hijos en Haití. *Ruega por nosotros.*

Santa María del Rosario, a quien rezan con piedad filial los guatemaltecos. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora de la Paz, impulso y esperanza del pueblo fiel de El Salvador. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora de Suyapa, fortaleza de los humildes de Honduras. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora de la Concepción del Viejo, que acoges en Chinandega a los nicaragüenses. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora de los Ángeles, que desde Cartago guías a los costarricenses que te invocan. *Ruega por nosotros.*

Inmaculada Concepción, que extiendes tu manto protector sobre los hijos de Panamá. *Ruega por nosotros.*



Santa Señora de Coromoto, evangelizadora de los venezolanos. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora de Aparecida, que quisiste ser rescatada de las aguas en el Brasil. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora de Chiquinquirá, que en tierras de Colombia permites que tu imagen luzca vistosa ante tus hijos. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora del Quinche, a quien se encomiendan los ecuatorianos. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora de las Mercedes, que haces cercano el evangelio a los hijos del Perú. *Ruega por nosotros.*



Virgen de Copacabana, que con traje de ñusta auxilias a tus devotos de Bolivia. *Ruega por nosotros.*

Reina y Hermosura del Carmen, que acoges bajo tu manto protector a los chilenos que te rezan en Maipú. *Ruega por nosotros.*

Virgencita de Luján, Madre amorosa que quisiste que tus colores vistiesen la bandera Argentina. *Ruega por nosotros.*

Virgen de los 33, que educas a los uruguayos en el amor a Jesús. *Ruega por nosotros.*

Santa María de Caacupé, que en Asunción recibes a tus hijos del Paraguay. *Ruega por nosotros.*

Virgen Inmaculada, patrona de los Estados Unidos. *Ruega por nosotros.*

Nuestra Señora del Santo Rosario del Cabo, patrona de Canadá. *Ruega por nosotros.*

Virgen del Pilar de Zaragoza, madre de la Hispanidad y de todos los pueblos hispanos. *Ruega por nosotros.*

Madre Amorosa que traes la reconciliación a todos los pueblos y razas de América. *Ruega por nosotros.*

Ruega por nosotros, santa Madre de Dios. *Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.*

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios. No desoigas las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, libranos siempre de todo peligro, Virgen gloriosa y bendita. *Amén.*

Padre santo y amado,
tu Hijo Jesús nos enseñó
que hay una gran alegría en el cielo
cuando alguien que estaba perdido
es encontrado,
cuando alguien que había sido excluido,
rechazado o descartado
es acogido de nuevo en nuestro nosotros,
que se vuelve así cada vez más grande.

Te rogamos que concedas a todos
los discípulos de Jesús
y a todas las personas de buena voluntad
la gracia de cumplir tu voluntad en el mundo.

Bendice cada gesto de acogida y de asistencia
que sitúa nuevamente a quien está en el exilio
en el nosotros de la comunidad y de la Iglesia,
para que nuestra tierra pueda ser,
tal y como Tú la creaste,
la casa común de todos los hermanos y
hermanas.

Amén.

Ilustraciones: Karina Carrescia (@karina_carrescia)

Letanías:

Oración a María, auxilio de los migrantes

Señor, ten piedad Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad Señor, ten piedad

Santa María, Madre de Dios
Santa María, en visita a Isabel
Santa María, de camino hacia Belén

Esposa de José huyendo hacia Egipto
Esposa de José, de regreso hacia casa

Madre de Jesús, peregrina a Jerusalén
Madre de Jesús, en busca de su hijo
Madre de Jesús, en las bodas de Caná

Discípula de Jesús, por los caminos de Galilea

Madre de Jesús, de pie bajo la cruz
Madre de la Iglesia, en comunión con los apóstoles

Esperanza de quien abandona su patria
Confianza de los que buscan asilo
Apoyo de los desplazados
Auxilio de los migrantes
Estrella de los que atraviesan el mar
Frescura para los que caminan por el desierto
Consuelo para los rechazados en la frontera
Alivio para los desconsolados
Consuelo para los que se reúnen con la familia
Fuerza de quienes buscan más dignidad
Vigor de los que lucha contra la discriminación
Defensa contra la xenofobia
Escudo contra el racismo
Refugio de las víctimas de la trata
Ardor de los que luchan por la justicia
Guía de los que buscan aceptación
Ayuda para quien perdió el rumbo
Guardián de las promesas de los consagrados
Compañera de viaje de los misioneros
Reina de la paz

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
Perdónanos, Señor
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
Escúchanos, Señor
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
Ten piedad de nosotros

C.: Digamos juntos: Dios te salve María...

Oración Final

C. Vivamos como vivió María, imitemos a María según la medida de la gracia que Dios nos da, siguiendo su ejemplo pidamos a Dios, por intercesión de su venerable Señora, ser fervientes en la oración, humildes en nuestras palabras, en los afectos, dóciles a la voluntad divina en las tribulaciones, llenos de amor a Dios y de caridad sincera para con todos nuestros hermanos.

Por Cristo, nuestro Señor.

T. Amén



Oración a
**la Virgen de
Caacupé**

Virgencita Azul de Caacupé,
hoy venimos
a dejar en tu corazón nuestra plegaria.

¡Danos el regalo de tu bendición!

Queremos que nos abracés y nos cubras
con tu manto de misericordia.

Alivia nuestra pobreza.

Que nunca nos falte el pan en la mesa,
ni el trabajo digno y estable.

Que los ancianos, los enfermos y los presos
sientan tu cuidado y protección.

Que la vida de nuestros hijos
no sea amenazada, herida o maltratada
por el paco, la droga, el abandono,
el odio, la violencia.

Que no nos roben la esperanza
ni la alegría de vivir.

Sabemos que siempre estás con nosotros
y que nunca nos dejás solos.

¡Gracias por habernos dado a Jesús!

Y seguí caminando con nosotros
Para construir juntos, en el barrio,
su Reino de justicia, de amor y de paz.

Amén.

Ilustración: Karina Carrescia (@karina_carrescia)



Memoria de las víctimas de las migraciones

(Papa Francisco, 2016)

Dios de Misericordia,
te pedimos por todos los hombres, mujeres y niños
que han muerto después de haber dejado su tierra,
buscando una vida mejor.

Aunque muchas de sus tumbas no tienen nombre,
para ti cada uno es conocido, amado y predilecto.

Que jamás los olvidemos,
sino que honremos su sacrificio con obras más que
con palabras.

Te confiamos a quienes han realizado este viaje,
afrontando el miedo, la incertidumbre y la
humillación,
para alcanzar un lugar de seguridad y de esperanza.

Así como tú no abandonaste a tu Hijo
cuando José y María lo llevaron a un lugar seguro,
muéstrate cercano a estos hijos tuyos
a través de nuestra ternura y protección.

Haz que, con nuestra atención hacia ellos,
promovamos un mundo en el que nadie se vea
forzado a dejar su propia casa
y todos puedan vivir en libertad, dignidad y paz.

Dios de misericordia y Padre de todos,
despiértanos del sopor de la indiferencia,
abre nuestros ojos a sus sufrimientos
y libranos de la insensibilidad,
fruto del bienestar mundano
y del encerrarnos en nosotros mismos.
Ilumina a todos, a las naciones,
comunidades y a cada uno de nosotros,
para que reconozcamos como nuestros hermanos y
hermanas
a quienes llegan a nuestras costas.

Ayúdanos a compartir con ellos las bendiciones
que hemos recibido de tus manos y a reconocer que
juntos,
como una única familia humana,
somos todos emigrantes, viajeros de esperanza
hacia ti,
que eres nuestra verdadera casa,
allí donde toda lágrima será enjugada,
donde estaremos en la paz y seguros en tu abrazo.



Vía Crucis

del migrante y refugiado

(Leer antes de iniciar el rezo del Vía Crucis)

El Vía Crucis es una expresión muy importante de fe de nuestras comunidades cristianas. Es la memoria hecha devoción popular del camino de la Cruz de Jesús. Vía dolorosa que se actualiza de modo especial en el fenómeno de las migraciones, uno de los grandes signos de los tiempos que vivimos. Vemos a diario expresiones del drama, verdaderos calvarios, que padecen millones de personas, un poco más, un poco menos, en todo el mundo, por verse forzadas a irse de su lugar habitual de vida, sin otra opción, mayormente hacia otros países y/o continentes.

Como en la vida de Jesús, ¡cuánto dolor, sufrimiento y muerte produce todo eso! Los medios de comunicación nos presentan casi a diario imágenes impactantes. Lo conocemos en tantos migrantes que viven en nuestros barrios. Sabemos que el rostro de Jesús se personifica en cada rostro humano, pero de modo especial en quienes más sufren. Los migrantes y refugiados nos presentan uno de estos rostros sufrientes que nos interpelan: “Era extranjero y ustedes me recibieron en su casa”. (Mateo 25,35)

Nuestro Papa Francisco permanentemente toca esta temática desafiante de las migraciones forzadas y nos pide, nos interpela, a que en todas partes, tanto a nivel de Iglesia (iglesias) como de sociedad y Estados podamos acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes y refugiados, para una buena convivencia entre las personas y pueblos, para vivir y convivir como hermanos y hermanas. Este es uno de los grandes desafíos que tenemos en la actualidad: globalizar la acogida y solidaridad para con los migrantes y refugiados.

Aunque esto parezca algo muy utópico, inalcanzable, como personas creyentes, sabemos que es posible, gracias a la resurrección del mismo Jesús y porque, como nos dice el Apóstol San Pedro, nosotros esperamos según la promesa de Dios “cielos nuevos y tierra nueva”, un mundo en que reinará la justicia (2 Pedro 3,13). El mismo Jesús vivió, murió y resucitó para que “todas las personas tengamos vida y vida en abundancia” (Juan 10,10).

En este tiempo de Camino Sinodal Diocesano presentamos este Vía Crucis del migrante y del refugiado, para que la migración, que en sí es un bien para la humanidad, un día deje de ser un flagelo como es hoy para millones de personas en el mundo. Que este aporte para la Cuaresma y Semana Santa, nos sirva a todos y a todas en nuestro compromiso por la vida y por el Reino de Dios.

(Los textos de este Vía Crucis los hemos tomado de la Pastoral Migratoria Arquidiócesis de Bahía Blanca, del año 2020)

01

PRIMERA ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Marcos 15,15

“Pilatos, para contentar a la multitud, les puso en libertad a Barrabás, y a Jesús después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado.”

Reflexión

La situación de pobreza y miseria por la que atraviesan muchos países, sumado a los efectos de cambios climáticos, provoca la expulsión forzada de millones de personas en diferentes regiones del mundo, que por no encontrar espacios ni oportunidades para el desarrollo personal, familiar y social tienen que partir. Jesús también sufrió la inseguridad propia de estar lejos de su tierra natal. Como personas de fe tenemos que buscar formas concretas de transformar las realidades injustas en lo posible para que ningún ser humano se vea forzado a migrar.

Recemos un Padre nuestro, un Ave María y Gloria por todas las personas que por diferentes motivos o causas tienen que migrar.

Oración

Pedimos a Jesús quien experimentó la aflicción de la migración forzada nos dé un corazón solidario para acoger, proteger, promover e integrar a nuestros hermanos migrantes en donde quieran que se encuentren.

Canto

02

SEGUNDA ESTACIÓN: JESÚS CON LA CRUZ A CUESTA

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Juan 19,17

Jesús cargando sobre si la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado “Calvario en hebreo, “Gólgota”.

Reflexión

Nuestros hermanos y hermanas migrantes, repiten hoy este calvario, sobre todo los que salen forzosamente de sus países buscando un trabajo que les posibilite un futuro mejor para ellos y sus familias. La falta de una distribución equitativa de los bienes de la tierra, arroja a millones de personas al éxodo masivo. En la migración las personas se ven obligadas a cargar la cruz de las políticas y leyes migratorias restrictivas, del maltrato, de la soledad, de la discriminación, del racismo, de la xenofobia y de la explotación en todas sus formas.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y Gloria por todos los migrantes que cargan las cruces más pesadas y dolorosas, como ser la falta de trabajo, techo o tierra para cultivar.

Oración

Dios Padre de Justicia, te pedimos por los pueblos del mundo para que elaboren leyes justas en el campo de las migraciones, teniendo en cuenta que los migrantes son personas como todos en cuanto al valor, la dignidad y los derechos

Canto

TERCER ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del libro del Profeta Isaías 53, 3-5

“Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se le aparta el rostro, tan despreciado que lo tuvimos por nada; pero él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestros dolores, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados”.

Reflexión

No hay nada más cruel que ser traicionado por la gente en quien se confía. Los migrantes son traicionados y abusados en sus derechos fundamentales, muchas veces por sus mismos paisanos, vecinos o amigos. Por otro lado se los somete a tratos crueles y degradantes. Muchos otros, arbitrariamente son detenidos y encarcelados; no se respeta su derecho a circular con libertad ni a elegir el lugar de su residencia; no se les paga un salario justo argumentando que no tiene documentos.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y Gloria por todos los migrantes que caen bajo el peso de la cruz de su tristeza y dolorosa realidad.

Oración

Señor Dios, que nosotros podamos ayudar también a nuestros hermanos migrantes a levantarse de sus caídas mostrándoles confianza, comprensión y solidaridad.

Canto

CUARTA ESTACIÓN: JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Lucas 2,34-35

Simeón después de bendecirlo, dijo a María, la Madre: “este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos”.

Reflexión

El empobrecimiento generalizado de millones de personas tiene uno de sus rostros más visibles en las miles de mujeres migrantes y refugiadas. En el penoso camino de la migración muchas son obligadas a separarse de sus esposos, hijos y familiares. Otras ven partir a sus maridos e hijos, sin saber cuándo volverán, sin saber si llegaran a su meta. Mirar a los ojos a estas mujeres es recordar la mirada de María al ver sufrir a su hijo Jesús, pero al mismo tiempo son ellas un signo de esperanza, por su fortaleza y compromiso con la vida.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y Gloria por todas las mujeres migrantes y sus familias, especialmente por las que sufren la separación de quienes más aman.

Oración

Oh Virgen Dolorosa, tú que has padecido junto a tu hijo Jesús, acuérdate de cada mujer migrante de su lucha y su capacidad de superación. Acuérdate de cada madre que ve partir a su hijo, acuérdate de cada madre que busca a sus hijas o hijos experimentando la angustia de no saber dónde está y el sufrimiento de saberles desaparecidos, encarcelados o muertos.

Canto

QUINTA ESTACIÓN: SIMÓN CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Mateo 27,32

“Al salir se encontraron con un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz.”

Reflexión

Del encuentro involuntario ha brotado la fe. Acompañando a Jesús y compartiendo el peso de la cruz, el Cireneo comprendió que era una gracia poder caminar junto a este crucificado y socorrerlo. El misterio de Jesús sufriente le ha llegado al corazón. Jesús, cuyo amor divino es lo único que podía y puede redimir a toda la humanidad, quiere que compartamos su cruz para completar lo que aún falta a sus padecimientos (Col 1,24). Cada vez que nos acercamos con bondad y comprensión a los migrantes y refugiados más vulnerables ayudamos a llevar la cruz de Cristo.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y Gloria dando las gracias por todos los Cirineos que directa o indirectamente brindan ayuda a los migrantes, sobre todo a los más desamparados.

Oración

Señor Jesucristo, permite que desde el fondo de nuestros corazones podamos ser presencia de amor ante nuestros hermanos más débiles. Que el Espíritu Santo nos ayude a sacrificar nuestro tiempo a las exigencias del amor y solidaridad con las personas migrantes reconociendo en ellas tu misma presencia.

Canto

SEXTA ESTACIÓN: VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Mateo 25, 40

Y el Rey les responderá “Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos lo hicieron conmigo”.

Reflexión

Delante del sufrimiento de Jesús una mujer se acerca para aliviarle el dolor limpiando su rostro. El amor de Jesús es donarse a todos, ayudar a todos hasta el final de su vida. Pensemos en los niños y adolescentes migrantes de distintas partes del mundo. Niños sin el calor de un hogar, niños privados del derecho a la educación. Rostros inocentes, indefensos, vulnerables y sin voz. Todos nosotros, al igual que Verónica, estamos llamados a aliviar estos dolores y padecimientos.

Recemos un Ave María, un Padre Nuestro y Gloria por todos los niños y jóvenes que sufren las consecuencias inhumanas de las políticas antimigratorias.

Oración

Padre Bueno y Misericordioso, elevamos esta oración para que muchos, como Verónica, sirvamos de consuelo ante tantos rostros tristes, inmóviles y sin expresión, dilacerados por el sufrimiento. Haz que te reconozcamos en el rostro de todos los niños y niñas del mundo, y que en ellos te demos el respeto y la gloria que Tú mereces.

Canto

SÉPTIMA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Libro del Profeta Isaías 53,6

“Todos andábamos errantes como ovejas siguiendo cada uno su propio camino. Y el Señor hizo recaer sobre él las iniquidades de todos nosotros”.

Reflexión

El Señor carga a sus espaldas el sufrimiento de cuantos, por sus convicciones políticas, ideológicas, religiosas, o por las guerras, son perseguidos teniendo que dejar sus tierras, casas y países. En su doloroso calvario los migrantes y refugiados muchas veces son obligados a desplazamientos forzados, víctimas de la injusticia, enfrentando miedo, inseguridad y dolor, viviendo en la clandestinidad. La globalización ha abierto las fronteras a los mercados y comunicaciones, pero sigue dificultando el acceso a los derechos básicos, de modo especial el derecho a migrar en todas partes del mundo.

Recemos un Padre nuestro, un Ave María y Gloria por los refugiados y desplazados para que encuentren acogida y protección.

Oración

Pidamos a la Sagrada Familia de Nazaret quien conoció la amargura de la migración forzada, que nos dé un corazón solidario para recibir a las familias que caminan buscando una mejor calidad de vida.

Canto

OCTAVA ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON LAS PIADOSAS MUJERES

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Lucas 23,27-28

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: “¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos”

Reflexión

Esta situación nos recuerda a todos los grupos de mujeres, sensibles y piadosas especialmente por quienes se movilizan y conquistan derechos para las mujeres migrantes. En esta estación hacemos memoria viva de Marcelina Meneses y su hijo Joshua Torres de 10 meses de nacionalidad boliviana, quienes en el año 2001 fueron arrojados de las vías del tren Roca en Capital Federal, tras un ataque xenofóbico por ser migrantes. Desde entonces el caso continúa impune. Cada 10 de enero se conmemora el día de la mujer migrante, con el fin de visibilizar la violencia que sufren muchos migrantes, especialmente las mujeres.

Rezamos un Padre Nuestro, un Ave María y Gloria por todos los migrantes inocentes que claman justicia. Por la conversión de quienes los discriminan.

Oración

María, Madre de Todos los Pueblos, Portadora de Esperanza, ilumínanos con tu ternura para que podamos descubrir en cada hermana y hermano migrante un signo de fermento del Reino de los Cielos.

Canto

NOVENA ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Mateo 11, 28

“Vengan a mi todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio”.

Reflexión

El peso de la Cruz le quita fuerzas a Jesús. El camino es largo y difícil, pero así mismo, Jesús enfrenta al dolor. Reflexionemos sobre el desconsuelo de muchos migrantes y refugiados especialmente, cuando por políticas migratorias tienen que volver expulsados a sus países, privados del derecho a un techo, a un poco de tierra, a un trabajo digno.

Rezamos un Padre nuestro, un Ave María y Gloria por todas las familias deportadas y desintegradas. Especialmente por aquellas que han sido mostradas al mundo en el interior de jaulas a fin de que puedan sanar las heridas que esto les ha provocado.

Oración

Señor Dios del Camino, te pedimos por las autoridades de gobierno Para que en todo el mundo existan leyes más justas que tutelen y defiendan las familias de los migrantes, de los refugiados, de las minorías, conscientes del gran valor que significa para ellos poder tener un techo, un trabajo, un pedazo de tierra donde vivir, oremos

Canto

DÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Juan 19,23-24

Después de que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica y como no tenía costura porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí: “No la rompamos Vamos a sortearla, para ver a quien le toca”, Así se cumplió la Escritura que dice: “Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica.” Esto es lo que hicieron los soldados.

Reflexión

Los cuerpos de muchas personas hoy son considerados mercancías. La trata y tráfico de seres humanos son un delito de lesa humanidad que atenta contra la familia humana. Millones de personas, en diferentes formas y situaciones, especialmente los más vulnerables de la sociedad, viven este atroz flagelo, siendo despojados como Jesús de toda dignidad humana.

Se venden y compran personas, se las esclaviza, se reclutan niños para las guerras y otras atrocidades. Los trabajos forzados están a la orden del día, existe el tráfico de órganos, al igual que la explotación sexual en todas sus dimensiones.

No podemos hacernos los distraídos: todos estamos llamados a salir de cualquier forma de hipocresía, afrontando la realidad de que somos parte del problema. El problema no está en la vereda de enfrente: nos involucra. No nos está permitido mirar hacia otra parte y declarar nuestra ignorancia, nuestra inocencia o nuestra indiferencia.

Rezamos un Padre Nuestro, un Ave María y Gloria por todas las Víctimas de Trata.

Oración

Oh Dios de Amor, haz que la luz de tu misericordia brille en nuestro mundo afligido. Haz que irrumpa donde las sombras son más oscuras. Salva a los inocentes que sufren violaciones. Ayúdanos a erradicar todo tipo de abuso y atropello hacia los

migrantes. Convierte a las personas completamente perdidas que los mantienen cautivos y explotan. Danos toda la fuerza profética para denunciar estos delitos de lesa humanidad.

Canto

11

DÉCIMA PRIMERA ESTACIÓN: JESÚS ES CRUCIFICADO

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Lucas 23, 33-34

Cuando llegaron al lugar llamado “del Cráneo” lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha otro a su izquierda. Jesús decía: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.”

Reflexión

Jesús es tratado hasta el final como un criminal y para subrayar su condición ilegal, sus adversarios lo crucifican con dos malhechores. Lo que ocurrió con Jesús está pasando hoy con millones de migrantes y refugiados. Se los crucifica con términos como “ilegales”, como si no tuvieran derecho a existir, “criminales” como si fueran los responsables principales de todos los males de nuestra sociedad.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y Gloria por todos los migrantes y refugiados que de una u otra manera, son crucificados en el camino de la migración.

Oración

Dios Padre de la verdad, danos ojos nuevos y palabras nuevas para que miremos a los migrantes y refugiados como nuestros hermanos y hermanas. Danos valor para vencer la cerrazón de nuestro propio egoísmo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor,

Canto

12

DÉCIMA SEGUNDA ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Lucas 23, 44-46

Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó por el medio. Jesús con un grito, exclamó “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Y diciendo esto, expiró.

Reflexión

Jesús muere en la indiferencia y en el desprecio total, mientras sus adversarios se burlan de él. Jesús muere gritando su pena, el abandono en el que lo dejan y la indolencia frente al sufrimiento inocente. Recordamos en silencio a tantos migrantes muertos en los caminos, cruces de fronteras, mares, desiertos, caravanas y cárceles, ignorados y olvidados.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y Gloria por tantos inocentes que han muerto entre ellos muchos migrantes y refugiados.

Oración

Dios de la vida, recibe en Tu Reino a todos nuestros hermanos y hermanas que han muerto en el camino de la migración. Infunde consuelo en sus familias para que la muerte de sus seres queridos no les haga perder la esperanza en la vida. Ayúdanos a defender la vida y luchar contra los sistemas que producen opresión y muerte.

Canto

DECIMOTERCERA ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de San Juan 19,38

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente, por temor a los judíos, pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se la concedió, y él fue a retirarlo.

Reflexión

José de Arimatea se preocupa del cuerpo sin vida de Jesús. Esto nos recuerda cómo hoy tantos migrantes son bajados de sus sueños, metas y anhelos.

Gracias a Dios hay muchas personas que, dejando a un lado su egoísmo e intereses, deciden formar espacios o comunidades ayudando a quienes se desplazan por el mundo buscando una mejor calidad de vida.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y Gloria por las personas de buen corazón que se involucran en centros de acogida, refugios, casas del migrante y por todas las comunidades locales y otros espacios que colaboran con la pastoral migratoria.

Oración

Dios danos entrañas de compasión para no desamparar nunca a los migrantes y refugiados. Que con tu gracia, Señor, seamos capaces de vivir la solidaridad desde la Iglesia y en toda organización religiosa o civil que se preocupa por el bien de los migrantes a ejemplo de Jesús Buen Samaritano.

Canto

DÉCIMA CUARTA ESTACIÓN: JESÚS ES SEPULTADO

Guía: Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del evangelio de Mateo 27, 59-60

“Entonces José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro nuevo que se había hecho cavar en la roca. Después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue”

Reflexión

El Hijo de Dios es sepultado. Ha ido más allá de todo sufrimiento, de toda humillación, de toda comprensión, ha vivido el amor hasta el extremo.

Los migrantes y refugiados soportan el sufrimiento, el dolor humano con amor extremo por la familia, por los sueños y por los ideales.

Señor haznos comprender que todos somos hijos de un mismo Padre. Que la muerte de tu hijo Jesús sea como el grano de trigo bajo la tierra, para que surja vida nueva. Desde el sepulcro Jesús vence a la muerte y nos da la certeza de la Resurrección.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y Gloria para que en los momentos de prueba nadie ni nada nos separe de ti Padre Bueno. Que nuestra Fe no vacile ni dude. Que nuestra fidelidad y confianza en tu amor jamás desfallezcan. Así podremos estar en los momentos más difíciles y dolorosos con nuestros hermanos migrantes, en la misión de acompañar.

Oración

Cristo vencedor de la muerte, te pedimos ser semillas de esperanza y Fe. Que el Espíritu Santo nos ayude a entender que un mundo justo y fraterno es posible viviendo la unidad en la diversidad. Que María Madre de los Migrantes sea un faro de luz, de alegría y comunión entre las personas y los pueblos del mundo.

Canto

Ore Ru

(Padre Nuestro)

Ore Ru, yvágape reiméva, toñembojeroviákena nde réra. Toreañuamba nde mborayhu, tojejapo ne rembipota ko yvy ári, yvágape guáicha.

Eme'ẽ oréve ko árape ore rembi'urã, opa ára roikotevêva; Ehejareíkena oréve ore rembiapovaikue, rohejareiháicha ore rapichápe hembiapovaikue orendive.

Maiteĩ María

(Ave María)

Tupã nemo maiteĩ María,
Ñamandu aguyje ne renyhẽ,
Tupã oĩ nendive,
kuñaKuéra apytépe jehovasapýva,
ha ne memby yva marangatuetéva
oĩ nde retepýpe, Jesús.
Tupãsy María,
eñembo'e ore rehe, rekovaívare,
ko'ãga, ha opa ára,
rohópeve ko yvy ape'árigui.
Taupéichakena

Ñamomba'e guasu

(Gloria al Padre)

Ñamomba'e guasu

Túvape ha Ta'ýrape ha Espiritu Sántope.

Oiko haguéicha iñepyrumby guive, yma,
ko'aça ha tapiaité.

Amén

Yayayku

(Padre Nuestro)

Yayayku hanaq pachakunapi kaq, sutiyki
muchasqa kachun;

qapaq kayniyki ñuqaykuman hamuchun,
munayniyki rurasqa kachun, imaynam hanaq
pachapi, hinallataq kay pachapipas.

Punchawniykuna tantaykuta kunan quwayku.
Huchaykutari pampachawayku, imaynam
ñuqaykupas ñuqaykuman huchallikuqkunata
pampachaniku hina. Amataq kachariwaykuchu
watiqayman urmanaykupaq, allinraq tukuy
mana allinmanta qispichiwayku.

Hinataq kachun.

Muchaykusqayki Maria

(Ave María)

Muchaykusqayki Maria, diospa gracionwan
huntasqam kanki, Apunchik Diosmi qamwan,
warmikunamanta qullananmi kanki,
wiksaykimanta paqarimuq Jesus wawaykiri
qullanantaqmi.

Ah! Santa Maria Diospa maman, ñuqayku
huchasapakunapaq mañapuwayku, kunan,
wañuyniyku pachapipas.

Hinataq kachun

Gloria Gloria

Gloria kachun Yayapaq, churipaq, Espiritu
Santopaqpas imaynam ñawpaq karqa,
kunanpas, wiñay mana puchukayniyuq
pachakamapas.

Hinataq kachun

Celebración de la Palabra



SEÑAL DE LA CRUZ Y SALUDO INICIAL

ORACIÓN

Eterno Padre, suscita en nosotros un espíritu nuevo, de comprensión humana y de hospitalidad evangélica. hacia los migrantes venezolanos que se encuentran lejos de su familia y de su patria. a fin de que un día, Tú nos reúnas a todos en tu casa y para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECTURA BÍBLICA Y ENSEÑANZA DEL PAPA FRANCISCO

“Después de la partida de los magos, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: ‘Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.’ José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto.”

(Mt 2, 13-14)

Jesús Niño comienza su experiencia de migrante y refugiado, huyendo a Egipto con sus padres. Papa Francisco nos enseña que:

“Las migraciones no son un peligro sino un desafío para crecer”.

“Los migrantes antes que números son personas, son rostros, son nombres, son historias”.

“Debemos superar nuestros miedos para poder salir al encuentro del otro, para acogerlo, conocerlo y reconocerlo”.

“Son una auténtica riqueza, tanto para la familia que emigra como para el país que la recibe”.

“Recibirlos es un deber de justicia, de civilización y de solidaridad”.

“Puedan ser adoptadas nuevas formas de migración legal y segura”.

“El grito de los migrantes y refugiados sea nuestro grito”.

“Es posible soñar y construir una Iglesia sin fronteras, madre de todos”.



Celebración por la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. Río Gallegos, 2023.

MOMENTO DE SILENCIO

Hacemos un momento de silencio y de reflexión.

(Después de unos minutos) Podemos expresar en voz alta aquella frase o pensamiento que más ha resonado en nuestro corazón.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: “¡Escúchanos, Señor!”

Por toda la Iglesia, para que siga promoviendo con creatividad la integración de los migrantes, especialmente de los venezolanos, que vienen en busca de mejores condiciones de vida para ellos y para sus familias. Oremos.

Para que en todo el mundo existan leyes más justas para las familias de los migrantes, de los refugiados, de las minorías, niños y adolescentes, conscientes del gran valor que significa para ellos poder tener un techo, un trabajo, un pedazo de tierra donde vivir. Oremos.

Por los migrantes que son víctimas de la mendicidad forzada, de la violencia, de la persecución, de la trata y tráfico de personas, de la explotación laboral y sexual, del tráfico de órganos. Oremos.

Por todas las personas que pierden su vida en los naufragios en su intento de llegar a otros países donde hacer realidad sus legítimas inspiraciones o mueren en atentados terroristas, para que Dios los reciba a ellos en su Reino, y consuele, cuide y proteja a sus familiares y amigos. Oremos.

Por los que dedican energía, tiempo y recursos al cuidado, tanto pastoral como social, de los migrantes y refugiados. Oremos.

Para que Jesús, que conoció la amargura de la migración, nos regale un corazón solidario e

integrador para recibir, proteger, promover e incluir a las familias migrantes venezolanas, sabiendo que recibir al otro, es recibir a Dios en persona. Oremos.

PADRE NUESTRO

Jesús nos enseña a rezar una vez más. Su oración nos acerca al corazón misericordioso de Dios nuestro Padre. Digamos juntos la oración que Él mismo nos enseñó.

ORACIÓN A LA VIRGEN DE COROMOTO

Rezamos la oración a la Virgen de Coromoto que reza el pueblo venezolano:

Bella Señora María, Virgen Madre del Redentor, contigo alabamos y glorificamos al Padre, en el Espíritu Santo por Jesucristo.

Te suplicamos que, así como en Coromoto guiaste los pasos de los indios hacia la gracia bautismal, cautives ahora el corazón de los venezolanos y los conduzcas a la renovación de la fe.

Virgen de Coromoto, patrona de Venezuela, bendice la acción evangelizadora de la Iglesia en nuestra patria, para que sea fortaleza y defensa de la fe de tus hijos y comienzo de una renovación de las costumbres cristianas.

Amén.

BENDICIÓN FINAL

Triduo del Día del migrante

Guía de Encuentros (Guatemala, 2001)

PRESENTACIÓN

No cabe duda que las migraciones hoy ocupan un lugar preponderante en la atención de la opinión pública y de los gobiernos.

Por eso, San Juan Pablo II nos decía: “La Pastoral de los emigrantes, es un camino para cumplir hoy la misión de la Iglesia”. El fenómeno de las migraciones está en continua expansión: planteando interrogantes y desafíos para la acción pastoral de la comunidad eclesial. Llevando a múltiples elementos como: tendencia a favorecer la unidad jurídica y política de la familia humana; el notable incremento de los intercambios culturales; la interdependencia económica de los Estados; la liberación del comercio y sobre todo de los capitales: la multiplicación de las empresas multinacionales; el desequilibrio entre países ricos y países pobres; el desarrollo de los medios de comunicación y de transporte.

Entonces, con el entramado de todos esos elementos, produce un movimiento de masas de una zona a otra del planeta. Por lo cual, esta amplitud y complejidad del fenómeno migratorio nos invita a un profundo análisis de los cambios estructurales que se ha producido, como la globalización de la economía y de la vida social.

La Iglesia, a través de su actividad pastoral, se preocupa para que no falte a los migrantes la luz y el apoyo del Evangelio. Y en ocasión de la celebración del Día del Migrante nos parece oportuno vivir de una manera intensa esta fecha. Por eso, se ofrece a los Agentes de Pastoral Migratoria y a las Parroquias, Comunidades e instituciones este Triduo Del Día del Migrante. Esperando que sea una ayuda para reflexionar y rezar sobre esta realidad: en la cual convivimos diariamente con miles de migrantes.

Indenilso Bortolotto

1 PRIMER ENCUENTRO

“Era extranjero y me recibieron en su casa”

Ambiente: Buscar signos de la migración. Bolsos, sandalias, mapas, etc. Preparar en un altar donde se puede colocar la Biblia, la imagen de la Virgen María, una cruz, velas y flores. El encuentro puede comenzar con una procesión hacia el lugar de celebración.

Acogida

Animador(a): Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo. Sean todos bienvenidos a esta primera celebración en preparación del Día del Migrante. Que nuestro amor y solidaridad hacia nuestros hermanos migrantes, nuestra lucha por la justicia y por una vida nueva para todos. especialmente por los más abandonados nos unan hacia un solo compromiso: Hacer que esta celebración del día del Migrante acontezca entre nosotros.

Todos: En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Un canto de entrada...

Animador(a): Pongámonos en escucha de la Palabra de Dios que nos recuerda nuestra vocación a emigrar de nuestras seguridades y de nuestros refugios y a confiar en el Señor que nunca nos deja solos. (Mateo 25, 35-40).

“Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer, tuve sed y ustedes me dieron de beber. Era extranjero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver”. Entonces los justos dirán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿cuándo te vimos extranjero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver?”. El Rey responderá: “En verdad les digo que, cuando lo hicieron con algunos de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí”. Es Palabra de Dios.

Momento de reflexión:

Todos somos migrantes, todos somos extranjeros en camino hacia la verdadera patria, todos estamos comprometidos a vivir la comunión y la fraternidad. Pero a lo largo del camino estamos tentados de cerrarnos en nuestra indiferencia.

Entonces:

1. ¿Cuál es la realidad migratoria en nuestras comunidades, en nuestra sociedad?
2. ¿Qué produce en mí esa realidad?
3. Compartir testimonios de hermanos migrantes.

Animador(a): Como conclusión de este diálogo fraterno vamos a elevar nuestras plegarias a Dios por las necesidades personales y por todos los migrantes. Y a cada invocación, responderemos:

Todos: Dios, Padre de bondad, escucha nuestra oración.

- Para que los gobiernos y las instituciones ofrezcan a los migrantes una legislación de acuerdo a la justicia social y dignidad humana, recemos:

- Para que la Celebración del Día del Migrante sea un momento de gracia y esperanza misionera, recemos:

- Para que seamos cada día más sensibles a los pobres especialmente los migrantes, recemos:

(Pedidos espontáneos)

Todos: Confiamos estas intenciones a tu corazón, María, Madre de los Migrantes modelo de vida, te saludamos con esta oración: Dios te salve María...

Oración:

Bendito seas, Dios, Padre de Jesús, que de todos nosotros haces un pueblo consagrado a ti. Ayúdanos para que el corazón de todos se abra a la hospitalidad, ayuda a los gobernantes a promulgar una legislación justa, infunde a todos los migrantes la abundancia de tus bendiciones, dona a muchos jóvenes la gracia de escuchar tu voz que les invita a caminar y a servirte en los migrantes, ayuda a los Agentes de Pastoral Migratoria a vivir este espíritu de acogida en todas sus comunidades. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Canto final

2 SEGUNDO ENCUENTRO:

“Para el cristiano toda tierra extranjera es Patria, y toda Patria es tierra extranjera” (Diogneto)

Ambiente: Signos de la migración: ropas que identifican distintos países, rostros de distintas nacionalidades.

Acogida:

Animador(a): Queridos hermanos y hermanas, Dios ha invitado a Abraham, nuestro padre en la fe, para que saliera de su patria. Hoy nos invita también a nosotros a partir y compartir con otros hermanos. Debemos ponernos en camino hacia una tierra nueva, estimulados por una visión y por un ideal de hermandad y de comunión, confrontándonos -como todos los migrantes- con una cultura y rostros nuevos para descubrir el rostro auténtico de Cristo.

Todos: En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto inicial

Animador(a): Estamos reunidos en oración para celebrar el plan de Dios, la comunión en la diversidad: un proyecto vivido por muchos de nuestros hermanos y tan ardientemente deseado a fin que se haga realidad en nuestra sociedad. Como nos recuerda el Apóstol Pablo en la carta a los cristianos de Galacia que en medio de nosotros “no hay más judío ni griego, ni hombre ni mujer”. Diogneto nos recuerda en su carta, que somos ciudadanos del cielo, símbolo del pueblo nuevo. Y toda tierra es patria y toda patria es tierra extranjera.

De la carta a Diogneto:

“Los cristianos, pues, no son diferentes de los demás hombres ni por el territorio, ni por la lengua, ni por formas de vivir. Ellos no viven en ciudades que les pertenecen, no usan un lenguaje particular, ni tienen un modo especial de vida. Su doctrina no es conquista del genio intranquilo de hombres industriales: ni profesan, como algunos, un sistema filosófico humano. Viviendo en ciudades griegas o gentiles, como a cada uno le ha tocado en suerte, y adaptándose a los usos del país en el vestir, en el alimento y en el resto del vivir, dan ejemplo de una maravillosa forma propia de vida social y que, según dicen todos, tienen algo de increíble. Viven en su propia patria, pero como gente extranjera; participan de todas las obligaciones como ciudadanos y soportan todo como extranjeros. Para ellos toda tierra extranjera es patria y toda patria es tierra extranjera... Moran en la tierra pero son ciudadanos del cielo”.

Momento de reflexión:

Si las circunstancias de la vida han hecho que muchos hombres y mujeres emprendan un viaje que les ha conducido lejos de su tierra y de sus seres queridos. Si por un lado esta nueva experiencia de vida, provocada por factores económicos, políticos y sociales, se han convertido en una cruz y sufrimiento, por el otro, mediante la gracia del Señor se ha vuelto también una ocasión para favorecer relaciones de solidaridad entre personas de diversas lenguas y culturas.

Animador(a): Hermanos y hermanas, pidamos al Señor la gracia para identificar a los nuevos compañeros de viaje que tocan a nuestras puertas en busca de pan, de trabajo, de fraternidad y de comunión. Y a cada invocación recemos diciendo: Cristo, acompáñanos en nuestro peregrinar.

- Señor, que con la fuerza de tu Espíritu creador haces nuevas todas las cosas, concédenos la gracia y el valor para que seamos atentos, hospitalarios y capaces de cooperar con tu plan de salvación. Oremos...

- Por la Iglesia para que siempre sea testimonio de comunión fraterna, que promueva en las familias y comunidades migrantes la posibilidad de encontrar en la Iglesia su patria, la unidad en la diversidad. Oremos...

- Por todos los migrantes que se encuentran fuera de su patria, de sus familiares y de su cultura, para que María Madre de todos los llene de bondad. Oremos...

Animador (a): Que el Día del Migrante que celebraremos nos encuentre a todos unidos en una oración comunitaria, para que la integración de todos los que han emigrado hasta este suelo argentino, nos ayude a construir una patria de hermanos. Y digamos con fe. Padre Nuestro...

Oración:

Oh Padre, que has enviado a tu Hijo para compartir nuestras fatigas y nuestras esperanzas y has puesto en él el centro de la vida y de la historia, mira con bondad a los que emigran por los caminos del mundo, para que encuentren en todas partes la solidaridad fraterna que es libertad, paz y justicia en tu amor. Y asiste a los misioneros y misioneras que se han hecho migrantes con los migrantes, a vivir plenamente el espíritu misionero, dando así un aporte original al nacimiento de una humanidad nueva donde no hay lugar para la ruptura y la indiferencia, para que se transforme en un himno a la comunión pentecostal. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Canto final

3 TERCER ENCUENTRO

“Ustedes ya no son extranjeros, ni huéspedes, sino conciudadanos del Pueblo de los Santos.”

Ambiente: Signos de la migración y de la Iglesia.

Acogida:

Animador(a): Hoy estamos invitados a reflexionar y compartir nuestra misión de cristianos en este tiempo de Iglesia en camino sinodal. Sean todos bienvenidos a este tercer encuentro celebrativo en preparación al Día del Migrante. Que Jesús nos una en la fe y nos alimente en su mesa Eucarística, para crecer en la esperanza y en su amor.

Todos: En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto inicial...

Animador(a): El Señor nos invita a permanecer con él. Nos recibe y nos transforma para dar muchos frutos. Entonces, saber que somos recibidos y amados por Dios y saber que estamos unidos a él, significa ser instrumentos de acogida en la celebración, en la comunidad, en las relaciones interpersonales superando toda la tragedia del individualismo que destruye la fraternidad. Por eso, necesitamos pedir perdón a Dios y a los hermanos, lo haremos respondiendo: Señor, ten piedad.

- Porque hemos perdido y olvidado nuestras buenas costumbres y a veces hasta la fe. Señor, ten piedad.

- Porque nos cuesta comprometernos para trabajar en nuestras comunidades, Cristo, ten piedad.

- Por los que prefieren no considerarse custodios de sus hermanos y no desean compartir los dones de la vida con los más necesitados, Señor, ten piedad.

Todos: Señor, Dios Nuestro, que en el bautismo nos marcaste con la fuerza del Espíritu Santo y en la confirmación nos ungió con tu sello para el apostolado, haz que cumplamos tu misión entre los hombres y mujeres y que, siendo tus testigos, consagremos nuestras vidas al bien común de nuestros hermanos. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

Animador(a): Todo llamado exige una respuesta. Nuestra respuesta será seguir a Cristo. Y seguirlo significa vivir intensamente nuestra fe. El pueblo de Dios, familia e Iglesia, tiene hoy su fundamento. Escuchemos las palabras de San Pablo a los Efesios 2, 19-22.



Escultura en homenaje a los migrantes y refugiados. Plaza San Pedro, Vaticano.

“Así pues, ustedes ya no son extranjeros, ni huéspedes, sino conciudadanos del Pueblo de los Santos. Ustedes son la casa de Dios. Ustedes son la casa, cuya base son los Apóstoles y los profetas, y cuya piedra angular es Cristo Jesús. En él toda construcción se ajusta y se alza para ser un Templo Santo en el Señor. En él ustedes también están incorporados al edificio para que Dios habite en ustedes por su espíritu”.

Es Palabra de Dios.

Momento de reflexión:

“La migración hace que el hombre tenga como patria al mundo”, Quiere decir, que no debe haber más diferencias de razas o culturas, no hay más extranjeros, sino hermanos. Esto significa, un corazón universal poniéndonos en camino y al servicio de los migrantes. Abriéndonos con coraje a los valores y a las necesidades del mundo y de cada hombre, promoviendo siempre y en todas partes la unidad de la familia humana. Por eso, como Iglesia peregrina queremos encontrarnos, conocernos, amarnos y ayudarnos.

Compartir un momento juntos o en grupos. Sugerencias para el diálogo: ¿Qué es la Iglesia? ¿Cuál es nuestra misión dentro de la familia, de la Iglesia peregrina? ¿Y cuál es mi compromiso con ella?

Animador(a): Como Iglesia peregrina y misionera unámonos y manifestemos a Dios Padre nuestros pedidos. Y a cada invocación respondemos: Cristo Migrante ayúdanos

- Por la Iglesia de Dios, peregrina en este mundo, para que con su predicación y su testimonio suscite,

consolide y madure en el pueblo, la fe, la esperanza y la caridad, oremos.

- Para que en el anuncio del Evangelio se viva la salvación integral del hombre y su auténtica y efectiva liberación, logrando condiciones adecuadas a su dignidad, oremos.

- Para que cada migrante tenga el derecho de tener una propia patria, vivir en el propio país, vivir con la propia familia, de disponer los bienes necesarios, conservar y desarrollar el propio patrimonio étnico, cultural y lingüístico, oremos.

Animador (a): Señor, nos reconocemos migrantes, viajeros de la vida, peregrinos de la patria celestial. Que la Virgen María modelo de Iglesia Peregrina, vele por todos sus hijos abandonados. Dios te salve...

Oración:

Dios Padre bueno, haz de nosotros un instrumento de tu amor, donde exista el frío de la indiferencia y del abandono, llevemos el calor de tu presencia, donde haya soledad, llevemos un signo de tu comunión. Donde no haya más familia ni casa, seamos transparencia tuya que eres Trinidad: comunidad y familia por excelencia. Oh Señor, si no podemos saciar el hambre y la sed de tantos hermanos, concédenos ser portadores de esperanza, de aquella esperanza que nos hace creer en una tierra, donde no hay hombre, ni mujer, ni grande, ni pequeño, ni rico, ni pobre... donde nadie será extranjero. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

Canto final...



Oración a la Virgen del Valle

Patrona nacional del turismo

Nuestra Señora del Valle,
Madre de los viajeros y peregrinos.

Tu alma cantó la grandeza del Señor
al contemplar las maravillas de la creación.

Tus oídos escucharon a Jesús
cuando invitó a sus amigos
a buscar un lugar desierto para descansar.

Tu corazón nos conoce también a nosotros,
necesitados de un descanso reparador,
con nuestras familias y amigos.

Enséñanos a descubrir las caricias de Dios,
en el suelo, el agua, las montañas,
en la belleza de la naturaleza.

Ayúdanos a encontrar rostros de hermanos nuevos
en cada viaje que realizamos con un sincero espíritu
de acogida y hospitalidad.

Transforma cada viaje turístico en artífice de
diálogo entre las distintas religiones y culturas,
para construir la nueva civilización del amor y de la
paz.

No dejes que la vida sea amenazada, herida o
maltratada por aquellos que usan del turismo para
comerciar con tantas mujeres y niños inocentes.

Virgen del Valle, que fuiste elegida
Patrona Nacional del Turismo,
danos el regalo de tu mirada y llena nuestros
corazones con un profundo encuentro con el Dios
de la Vida, escondido en cada lugar que visitamos.

Amén

Oración para los días de descanso

Señor Jesús, que pasaste haciendo el bien y trabajando por el Reino y nos invitas también a nosotros a trabajar por él, anunciando su cercanía, pongo en tus manos estos días de descanso y tranquilidad.

Sé que no son lo habitual de mi vida y debo vivirlo de manera extraordinaria, más sé también que Vos mismo invitaste a tus apóstoles un día:

“Vengan ustedes solos a un lugar desierto, para descansar un poco”.

Acuérdate, Señor, de mis actividades cotidianas, esas que por un momento he dejado a un lado, ocúpate de mis cosas en medio de este descanso necesario.

Sá que muchos de mis hermanos no descansan ni un solo momento, por ellos pido, por los que deben seguir con su trabajo cotidiano, por sus familias, sus sueños y esperanzas.

Que en estos días de descanso, Señor, podamos reencontrarnos con Vos, tomar nuevas fuerzas para el camino y así anunciar a todos que tu Reino está cerca.

P. Martín Daniel González

Oración del Papa Francisco, septiembre 2022

Señor, haznos portadores de esperanza, para que donde haya oscuridad reine tu luz, y donde haya resignación renazca la confianza en el futuro.

Señor, haznos instrumentos de tu justicia, para que donde haya exclusión, florezca la fraternidad, y donde haya codicia, florezca la comunión.

Señor, haznos constructores de tu Reino junto con los migrantes y los refugiados y con todos los habitantes de las periferias.

Señor, haz que aprendamos cuán bello es vivir como hermanos y hermanas. Amén.



Oración a

Santa Josefina Bakhita

(Papa Francisco, 12 de febrero de 2018)

Santa Josefina Bakhita, de niña fuiste vendida como esclava y tuviste que enfrentar dificultades y sufrimientos indecibles.

Una vez liberada de tu esclavitud física, encontraste la verdadera redención en el encuentro con Cristo y su Iglesia.

Santa Josefina Bakhita, ayuda a todos aquellos que están atrapados en la esclavitud. En su nombre, intercede ante el Dios de la Misericordia, de modo que las cadenas de su cautiverio puedan romperse.

Que Dios mismo pueda liberar a todos los que han sido amenazados, heridos o maltratados por la trata y el tráfico de seres humanos. Lleva consuelo a aquellos que sobreviven a esta esclavitud y enséñales a ver a Jesús como modelo de fe y esperanza, para que puedan sanar sus propias heridas.

Te suplicamos que reces e intercedas por todos nosotros: para que no caigamos en la indiferencia, para que abramos los ojos y podamos mirar las miserias y las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de su dignidad y de su libertad y escuchar su grito de ayuda. Amén.



Ilustración: Liliana Coronado



Intenciones contra **la trata de personas**

A cada intención respondemos: “Juntos, te lo pedimos Señor”

Por el Papa Francisco, para que siga siendo una voz profética para toda la humanidad en su lucha contra la trata y la exclusión de las personas. Oremos.

Por las mujeres, niñas y niños engañados con falsas promesas que quedan sujetos a las cadenas, atrapadas en la prostitución y en las redes de la trata de personas. Oremos.

Por los que son o fueron víctimas de la trata, del comercio humano, del tráfico de órganos, la servidumbre doméstica, la explotación sexual y laboral. Oremos.

Por los más vulnerables, por los que son víctimas del trabajo esclavo, por las personas abusadas y maltratadas, discriminadas y excluidas, ignoradas y despreciadas. Oremos.

Por las autoridades, para que atiendan, se ocupen y preocupen de este grave problema de la esclavitud de seres humanos, con la seriedad y persistencia que se requiere. Oremos.

Por los hogares que padecen la angustia cotidiana debido a la desaparición de sus seres queridos, sustraídos por los traficantes de la vida. Oremos.

Para que tengamos reflejos solidarios y todos encuentren en nosotros manos generosas y corazones atentos que faciliten soluciones concretas, justas y duraderas para todos los que sufren. Oremos.

Por los que sufren el flagelo de la droga. Por los que en estos días han muerto, por los que están gravemente enfermos, por sus familiares y amigos. Oremos.

Comisión Episcopal de la Pastoral de Migrantes e Itinerantes

ATENCIÓN, ESCUCHA Y ACOMPAÑAMIENTO PERSONALIZADO
PARA EL ACCESO A DERECHOS

¡Conocé nuestros servicios!

Legales y de documentación

- Asistencia jurídica de consultoría y asesoramiento legal gratuito.
- Asesoramiento, consultoría y gestión de trámites migratorios de regularización.
- Articulación con Consulados, Ministerios, Casas de las Provincias y Organismos del Estado.
- Orientación en legalización / apostillado de documentos para convalidación o revalidación de títulos extranjeros.

✉ legales@cemi.org.ar

☎ +54 9 11 2570 6866

Laborales

- Asesoramiento para el CV, búsqueda de empleo y requisitos para trabajar en Argentina.
- Información sobre capacitación laboral gratis o a bajo costo. Talleres de capacitación laboral.
- Coaching sobre desarrollo profesional.
- Emprendedurismo femenino y red de fortalecimiento: asesoramiento.

✉ laboral@cemi.org.ar

Sociales

- Orientación y asesoramiento para el acceso a derechos a personas migrantes y refugiadas.
- Articulación con organismos del Estado, organizaciones eclesiales y otras instituciones de la sociedad civil.

✉ areasocial@cemi.org.ar

☎ +54 9 11 2322 4108

Trata de Personas

- Formación: aula virtual.
- Campañas de sensibilización y concientización. Asesoramiento.
- Participación en mesas de trabajo: Equipo "No a la Trata".
- Coordinación de acciones en el territorio con las diócesis de Argentina.

Pastorales

- Migrantes y Refugiados
- Turismo
- del Mar
- Aeroportuaria
- Circos
- Gitanos
- Carretera
- Estudiantes Extranjeros

NUEVA SEDE EN CIUDAD DE BUENOS AIRES

Libertad 257, piso 5, departamento "I" (C1012AAE)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Tel.: +54 011 4584 6561
mail@cemi.org.ar
ww.cemi.org.ar

🌐 /migrantesitinerantes/

📷 @migrantes_e_itinerantes



Comisión Episcopal
de la Pastoral de
Migrantes e Itinerantes

FUNDACIÓN COMISIÓN
CATÓLICA ARGENTINA
DE MIGRACIONES